



Amna Al Darmaki

Nació y vive en los Emiratos Árabes Unidos (EAU). Fue cofundadora de Sakura Club en 2012 para promover relaciones positivas entre Japón y los EAU a través de actividades culturales. Ahora toca en el grupo japonés-emiratí de tambores *wadaiko* Kharsha y ayuda a planificar, organizar y expandir las actividades del grupo.

Amna tocó tambores *wadaiko* con Kharsha en el evento del Día de la Bandera de EAU. ©Marah Shatarah

Serie: Amigos de Japón

Redoble de tambores *wadaiko* en los Emiratos Árabes Unidos

Amna Al Darmaki, de los Emiratos Árabes Unidos (EAU), nunca imaginó convertirse en percusionista de los tambores japoneses llamados *wadaiko*, aunque había promovido el intercambio cultural entre los emiratíes y los japoneses desde que hizo su primer amigo japonés en 2011. Pero, al conocer a Yōtarō Matsutani y a su grupo de *wadaiko* tradicional japonés Kharsha (que significa “emocionante” en árabe) en 2017, añadió nuevas y osadas dimensiones a sus actividades interculturales.

Amna es de la ciudad interior de Al Ain, que significa “La Primavera”, y aprecia profundamente la historia, la tradición y la belleza natural de su ciudad natal. Al Ain ha estado habitada continuamente durante más de cuatro mil años, y sus oasis han proporcionado un respiro para las caravanas. Los visitantes ahora pueden pasear por el oasis de Al Ain, exuberante con 147.000 palmeras datileras. El oasis, junto con los restos históricos de asentamientos y antiguos cementerios en Al Ain, se convirtió en Patrimonio Mundial en 2011. Al Ain también tiene un antiguo fuerte y muchos museos; la ciudad busca preservar el pasado incluso mientras construye centros comerciales y centros de negocios de vanguardia.

Amna disfrutó del anime japonés y de los videojuegos

cuando era niña, y luego los sustituyó por las series japonesas (todavía ve el anime *Chibi Maruko-chan*). Pero cuando creó el Sakura Club en 2012 durante su último año en la Universidad de los Emiratos Árabes Unidos y comenzó a buscar información sobre Japón para la revista del club, “se enamoró de la cultura tradicional japonesa”. Después de graduarse, realizó su primera visita a Japón y luego comenzó a trabajar en su universidad, manteniendo sus vínculos con el Sakura Club.

En 2016, Amna hizo su segundo viaje a Japón, esta vez en una misión. La Escuela Secundaria Fujimigaoka en Tokio había dejado de enviar estudiantes a los EAU para estancias en familia debido a la preocupación de los padres por la seguridad de sus hijos. Amna se encargó de corregir este malentendido. Con familiares y amigos en los EAU, hizo un vídeo que mostraba la seguridad del transporte público, la bienvenida en los hogares y la vida moderna y atractiva de la ciudad. Amna se reunió en la Escuela Secundaria Fujimigaoka con los estudiantes y sus padres y les mostró el vídeo. Además, un graduado de Fujimigaoka que había visitado los EAU contó cómo la mezcla de lo antiguo y lo nuevo de los emiratíes le había inspirado y cambiado. Ella compartió fotos de hermosos paisajes desérticos donde se pueden hacer barbacoas en



Con amigos japoneses en la mezquita Sheikh Zayed en Abu Dabi.



Amna realizó una presentación en la Escuela Secundaria Fujimigaoka de Tokio.



Amna con Yōtarō Matsutani y el grupo de tambores Kharsha.



Con una graduada japonesa de la Escuela Secundaria Fujimigaoka de Tokio en el desierto de los EAU.

las dunas de arena, contemplar apacibles cielos estrellados y pedir deseos al ver estrellas fugaces. El toque personal de Amna y el buen informe de la graduada lograron abrir la puerta para que los estudiantes volvieran a visitar los EAU.

En abril de 2017, amigos mutuos presentaron Amna a Matsutani. Ella observó la actuación de Kharsha, su primera experiencia con los sonidos dinámicos, el ritmo y el movimiento de los *wadaiko*. Matsutani le contó a Amna su historia. A pesar de que había crecido y había pasado la mitad de su vida en los EAU, él “no había interactuado con los emiratíes y no tenía idea de su estilo de vida”. Matsutani se unió al club de *wadaiko* en su escuela secundaria en Japón y en 2015 se hizo profesional con el popular grupo de *wadaiko* Sai (en japonés significa “color” o “vivacidad”). Regresó a los EAU en 2016 como estudiante internacional en la Universidad de Zayed y en enero de 2017 fundó Kharsha con un amigo de los EAU, Taryam Al Katheeri, “con el propósito de que sirviese de plataforma para que los japoneses y los emiratíes pudieran reunirse”. A Amna le impactó la visión de Kharsha de contribuir a la comunidad en campos como la educación, el intercambio cultural y la rehabilitación médica, y compartió su preocupación de que las actuaciones de *wadaiko* por sí solas no pudieran alcanzar estos objetivos. Se unió al grupo para ampliar Kharsha, para incluir otras actividades culturales, y también para intentar tocar *wadaiko* por sí misma.

Otros amigos se unieron, y el grupo de *wadaiko* creció hasta contar con nueve miembros: dos mujeres de los

EAU, incluyendo a Amna, tres hombres de los EAU, un hombre emiratí-japonés, dos mujeres japonesas y Matsutani, su líder. Trabajaron duro —el programa de práctica de Matsutani incluía un campamento intensivo de *wadaiko*— y sus esfuerzos dieron resultado. El público aplaudió su actuación en el Día de la Bandera de los EAU, en noviembre, sorprendido de ver a “las primeras mujeres emiratíes tocando los tambores japoneses”. Los hombres de Kharsha vestían pantalones japoneses llamados *hakama* y *tops* emiratíes y las mujeres vestían chaquetas *happi* japonesas y bufandas emiratíes, ilustrando así de una manera atractiva el intercambio cultural. Kharsha luego, en diciembre de 2017, actuó en el popular canal de radiodifusión Al Arabiya, culminando su agitado primer año.

Matsutani dice que no puede hablar de Kharsha sin agradecer a Amna y a Taryam. Además de planificar y participar en las actuaciones de *wadaiko*, estos compañeros de equipo han trabajado para expandir las actividades culturales de Kharsha. Kharsha ahora está llegando a las comunidades más amplias de japoneses y emiratíes con reuniones para practicar la caligrafía japonesa y árabe, por ejemplo, o para compartir especialidades culinarias. Durante el Ramadán, Amna invitó a amigos japoneses a ayunar juntos, rompiendo el ayuno al atardecer con una comida compartida.

Los tambores *wadaiko* han sonado en los Emiratos Árabes Unidos, llamando a japoneses y emiratíes para un intercambio cultural importante y una emocionante amistad *kharsha*.